

18º domingo del tiempo ordinario

2 de agosto de 2026

«Comieron todos y se saciaron».



Moniciones

Entrada

Querida comunidad: En cada Eucaristía el Señor abre sus manos para entregarnos sus bendiciones. Por eso nada nos podrá separar de su amor. Demos gracias al Padre por su generosidad y celebremos con alegría este domingo, escuchando juntos su palabra y alimentándonos del Pan de vida eterna.¹

Liturgia de la Palabra

Nuestro gran alimento espiritual es la palabra de Dios. Prestemos toda nuestra atención a estas lecturas bíblicas pues el Señor nos invita a disfrutar del grandioso banquete que tiene preparado para sus hijos.

Presentación de los dones

La Iglesia prepara la mesa de la Eucaristía porque de ella le viene la vida que la sostiene y la fortalece. En este momento, a todos los bautizados que participamos de esta celebración, nos corresponde presentar nuestra existencia como ofrenda agradable al Padre.

Comunión

El Señor se compadece de nosotros y por eso nos da la oportunidad de recibirlo en la comunión eucarística. Estemos seguros de que Dios llega a nuestras vidas y nos sacia de favores por su inmensa generosidad.

¹ (Oremos por la campaña del diezmo que comienza hoy en nuestra Diócesis).

18º domingo del tiempo ordinario

2 de agosto de 2026

«Comieron todos y se saciaron».



Oración universal

Alegres por la bondad del Señor para con nosotros, imploremos, hermanos, la piedad de Dios Padre todopoderoso, y pidámosle que escuche nuestra oración por las necesidades del mundo. Digamos juntos:

R/. *Por tu gran misericordia, bendícenos, Señor.*

- † Roguemos al Señor para que conceda a la Iglesia la alegría del Espíritu Santo y el entusiasmo para anunciar el Evangelio de salvación.
- † Roguemos al Señor para que guíe el caminar de nuestra Diócesis, acompañando especialmente a nuestro obispo y a los sacerdotes.
- † Roguemos al Señor para que otorgue a los pueblos la concordia leal y pacífica, de manera que nos ayudemos entre hermanos.
- † Roguemos al Señor para que todos los que sufren renueven sus fuerzas, confiando en Cristo que nos sacia de favores por su gran compasión.
- † Roguemos al Señor para que, a nosotros, su pueblo, nos haga crecer en la fe, nos purifique el corazón y nos abra la puerta del reino eterno.

**Muestra, Padre celestial, tu bondad
al pueblo que te suplica,
para que reciba sin tardanza
lo que pide confiadamente,
siguiendo tu inspiración.
Por Jesucristo nuestro Señor.**